

¿PyME?

PyME es un concepto que usamos a menudo, que alude a una gran heterogeneidad de tipos de empresa y, es una denominación tan amplia, que se le otorga miles de empresas en Chile. Como este concepto es complejo, ha estado históricamente en discusión a nivel internacional, existiendo clasificaciones a partir de criterios tales como; su nivel de facturación, el número de empleados, las inversiones y los activos netos, lo cual le otorga un alto nivel de arbitrariedad.

Sin duda, esta complejidad aumenta cuando se elaboran diagnósticos para el diseño políticas públicas orientadas al desarrollo de este sector, razón por la cual, se observa frecuentemente que dichas políticas no hacen distinción entre ellas y por lo tanto, son homogéneas a nivel nacional.

En el proceso de desarrollo que experimenta actualmente la economía chilena, en el que las políticas públicas de desarrollo productivo que se orientan a las PyMEs, se focalizan esencialmente, al fomento de la innovación y desarrollo tecnológico, podemos afirmar que ellas se encuentran en franca desventaja.

Si el país desea transitar hacia un nuevo estadio con PyMEs innovadoras, debe, previamente, realizar un esfuerzo que disminuya dichas desventajas. Este esfuerzo debe considerar el plano legislativo, que siempre aparece tímido e insuficiente así como, la definición de políticas públicas diferenciadas, distinguiendo para ello, la problemática de estas empresas, con criterios de clasificación basados no sólo en su tamaño, sino considerando otras variables tales como; el sector al que pertenecen, es decir, diferenciando aquellas del sector industrial, respecto del sector servicios, como las del sector agrícola, minero, forestal, pesquero, etc., y con ello, además, resulta muy relevante; establecer criterios diferenciadores desde la perspectiva de la posición geográfica donde desarrollan su actividad. En otras palabras, es necesario “entender” y “atender” a la realidad económica y productiva particular de cada región del país.

En el caso de nuestra región, existe un importante sector productivo, compuesto por múltiples pequeñas y medianas empresas que se encadenan directa o indirectamente con la provisión de servicios a la gran industria minera. Dichas empresas, tienen necesidades muy específicas antes de transitar a la innovación. Sus necesidades tienen, prioritariamente, relación directa con su sostenibilidad.

Para avanzar en ese sentido, estas PyMEs requieren un decidido apoyo para; incorporar herramientas modernas a su gestión, disminuir las brechas de productividad, la pérdida de competitividad y los bajos índices de internacionalización, mejorando entre otros; el acceso a financiamiento crediticio y de capitales, incorporando mano de obra calificada y nuevas tecnologías.

Si bien, este diagnóstico es de amplio consenso entre los líderes empresariales y sin duda, se han realizado esfuerzos para avanzar en este sentido, se requiere incorporar al mismo, el aporte de políticas públicas que promuevan y faciliten el esfuerzo privado. Sólo de esa forma, se podrá contribuir efectivamente a crear una plataforma de PyMEs que puedan convertirse en proveedores estratégicos de la industria minera la que requiere de PyMEs con alta agregación de valor a sus servicios y estándares de clase mundial.